

A CARLOS Y ELENA, A PROPÓSITO DE NUESTRO ÚLTIMO DIÁLOGO SOBRE TOLERANCIA E INTOLERANCIA

Queridos Carlos y Elena:

Ha sido significativo para mí que algunos padres me hayan insistido machaconamente que ellos, con respecto a sus hijos pequeños, suelen ser "tolerantes" en asuntos religiosos. ¿Serán así de tolerantes, me preguntaba yo, en asuntos de sanidad o educación, y que el niño acuda al médico o a la escuela solamente cuando él quiera?

¿Qué habrá detrás de estas "tolerancias" familiares?

Para sacar algo de luz trato de examinar los comportamientos de nuestra sociedad, insertos en la cual nos encontramos todos. Veo dos actitudes:

La actitud TOLERANTE:

A - La TOLERANCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. Hoy se puede decir todo y de cualquier manera. Prácticamente sin límites. Lo público y lo privado, la verdad y la mentira, los hechos y los sentimientos, el sexo y la violencia... todo. Y con un dogmatismo que asombra. Cualquier intolerancia aquí nos recordaría la censura, algo verdaderamente proscrito en nuestro tiempo.

B - La TOLERANCIA ENTE EL MATRIMONIO. Incluso desde el momento de celebrarlo. Con una preparación de unos días en la iglesia y con ninguna preparación en el juzgado. Se ve que aquí no hace falta teoría, ni prácticas, ni exámenes, ni certificados de idoneidad. Y, por supuesto, toda la vida posterior es asunto privado. ¿La sociedad no tiene nada que decir a la pareja? Tolerancia total ante la vida íntima, la fecundidad, la educación, la economía, la fidelidad...

C - La TOLERANCIA RELIGIOSA. Cada cual cree en lo que quiere y practica cuando quiere. Todo vale lo mismo y todo da igual. Es la religión "lighth". Estamos en la época del "creyente no practicante" o simplemente del "indiferente". Y esta postura llega y toma forma incluso en los niños. Es una "tolerancia" que raya la "indiferencia".

La actitud INTOLERANTE:

A - La INTOLERANCIA ECONÓMICA. Personificada y estimulada por la Hacienda pública. Control absoluto de las cuentas bancarias. Fiscalidad creciente. Inspectores. Impresos jeroglíficos que necesitan para ser interpretados de asesores fiscales y financieros. Multas inmediatas tras un error o un retraso. Horas de trabajo vendidas por dinero. Cobradores del Frac. Impotencia absoluta del ciudadano ante el dragón gigante de la economía.

B - La INTOLERANCIA SANITARIO-ALIMENTICIA. Superabundancia de los diversos controles alimenticios, farmacéuticos y quirúrgicos. ¡Lo que han dado de hablar las vacas locas inglesas! Se han multiplicado las notificaciones en los embajados, con fecha de caducidad, composición, indicativos de origen. Se notifica incluso de la nocividad en el paquete de tabaco. "Prohibido fumar". Inspectores en el mercado,

veterinarios en los mataderos. Control férreo en las aduanas para preservar la salud de los ciudadanos.

C - La INTOLERANCIA DEL TRÁFICO. Dicen que pasar hoy los exámenes teóricos para conductores es una hazaña. Test complicados y prácticas duras. Pruebas periódicas para la renovación del carnet. Vigilancia policial en las carreteras. Multas. Zonas Azul. Obligatoriedad del cinturón de seguridad, incluso en los asientos de atrás. Revisiones del I.T.V. Pruebas de alcoholemia.

La tolerancia y la intolerancia, creo, son máscaras con las que se suele disfrazar el hombre de todos los tiempos. Resumiría diciendo que se es tolerante con lo que no se cree. Con lo que creemos, en cambio, siempre tendemos a ser intolerantes. Antes se creía en la Verdad, en la Familia, en Dios y así fueron intolerantes, "inquisidores", tratando de defender estos valores. Hoy en cambio la fe la tenemos puesta en el Dinero, en el Cuerpo y en el Prestigio. Y tenemos el peligro de caer también en la trampa de la intolerancia tratando de defender estos valores.

¡Cuidado!. Que Dios nos ayude a ser sencillamente "libres", respetuosos y responsables. No presumamos nunca de "tolerantes" porque es posible que descubramos precisamente lo que nos falta. Tampoco presumamos de "intolerantes" porque entonces descubriremos lo que nos sobra.

Con mi bendición

Florentino Gutiérrez. Párroco
Alba de Tormes, 5 de mayo de 1996